

# PARROQUIAS



C A M P O

D E

D U S

LA  
LA FUERZA DEL ESPÍRITU  
CONFIRMACIÓN

Querido(a) joven:

Desde hace varias semanas vienes preparándote para recibir el sacramento de la Confirmación.

Hemos buscado juntos el sentido profundo de tu vida, a Cristo Nuestro Señor, hemos recordado el don y el compromiso que un día "llegaron" a tu vida en el sacramento del Bautismo, hemos profundizado en ese hermoso misterio que es la Eucaristía, etc., etc.

Ahora, muy cerca del día de tu Confirmación, queremos ayudarte a reflexionar, a través del rito de este sacramento, sobre el significado del DON DEL ESPÍRITU que vas a recibir. Para ello hemos hecho este librito-catequesis. (En las páginas pares, salvo los recuadros, tienes el desarrollo del rito, y en las impares, los comentarios).

Ponte en las manos de Dios y léelo junto a tus compañeros de grupo, y que de verdad el día de tu Confirmación sea un día grande en tu vida.

Que Dios te bendiga:

Campo de Yuso, enero de 1.993.

RITOS INICIALES

## MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos:

Nos hemos reunido para celebrar la confirmación de algunos miembros de nuestra comunidad de bautizados. La confirmación es uno de los tres sacramentos de la iniciación cristiana. El obispo, como representante principal de Jesucristo en la diócesis, preside esta asamblea, en la cual el Espíritu Santo, que ya habita en el corazón de los bautizados, se les infundirá con mayor plenitud, a fin de hacerles madurar y crecer como cristianos. Renovemos nuestra fe en la presencia del Espíritu del Señor en medio de su asamblea, y dispongámonos a recibir, tanto los que se han de confirmar, como los que ya lo estamos, una nueva efusión de sus dones.

ANTIFONA DE ENTRADA

Ez 36, 25-26

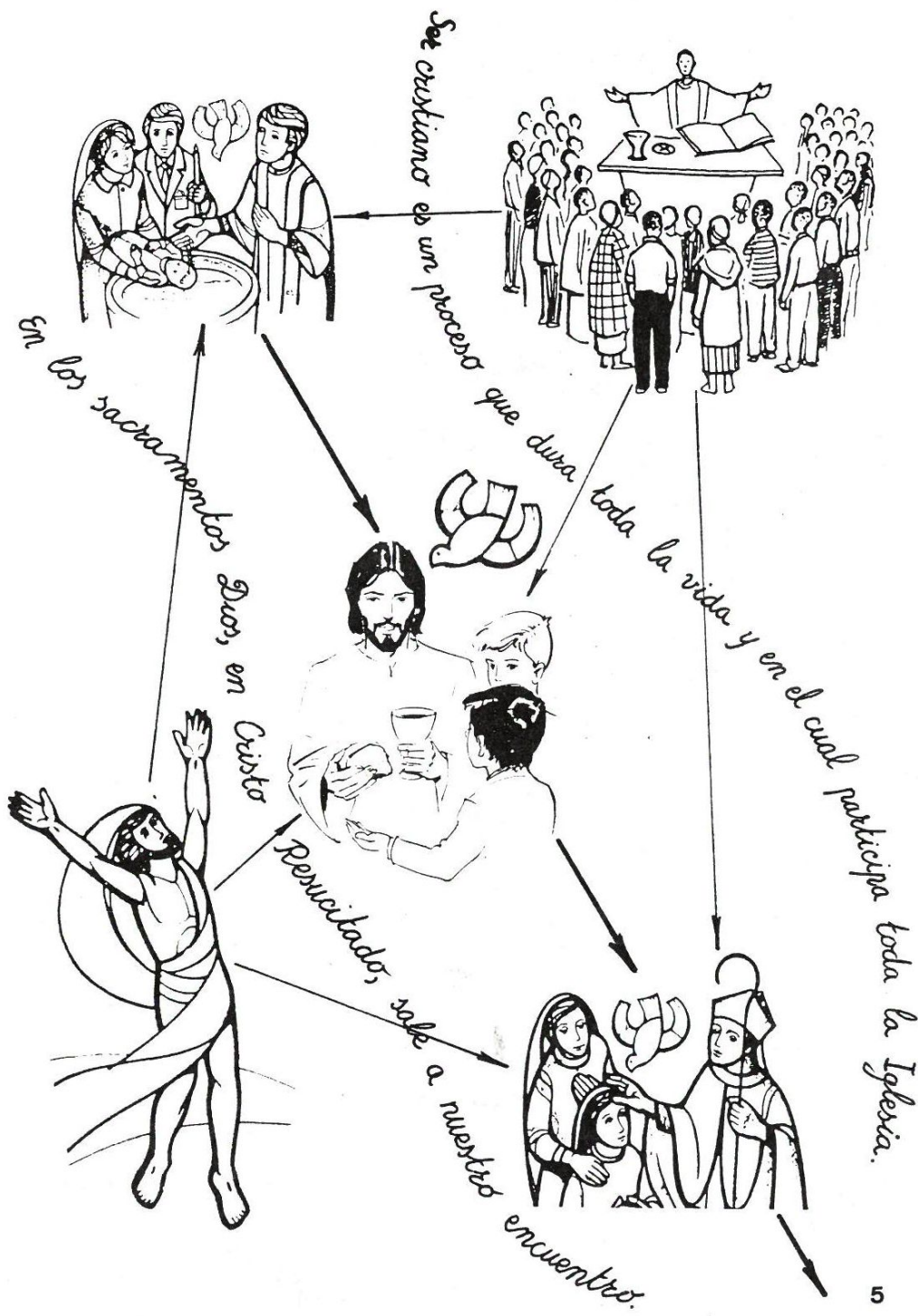
Dice el Señor: Derramaré sobre vosotros un agua pura y os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo.

O bien:

Cf. Rm 5, 5; 8, 11

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que habita en nosotros.







Me llamo .....

Fuy confirmado en la parroquia de .....

..... del pueblo de .....

por el Señor Obispo de la diócesis de .....

D. ....

el día .... de ..... del año de .....

y actuó como padrino/madrina, D./D<sup>a</sup>. .....

.....

siendo párroco D. ....

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

\*\*\*\*\*

LECTURA DEL LIBRO DE EZEQUIEL:

Ez 36,24-28

Esto dice el Señor: Os recogeré por las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificaré; de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar. Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo; arracaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu y haré que caminéis según mis preceptos y que pongáis por obra mis mandamientos. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres; vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

PALABRA DE DIOS.

SALMO RESPONSORIAL

\*\*\*\*\*

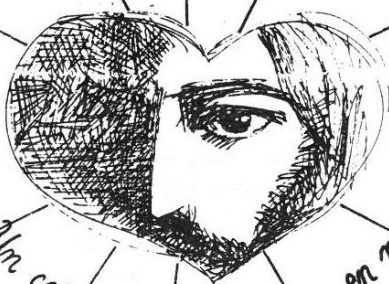
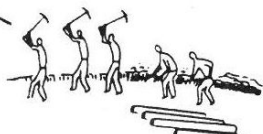
Sal 103

R: Oh Señor, envía tu espíritu que renueve la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura;  
él sacia de bienes tus anhelos,  
y como un águila se renueva tu juventud.

Como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles;  
porque el conoce nuestra masa,  
se acuerda de que somos barro.



*Un corazón nuevo: Dios en mí*





LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES:

Al llegar el día de Pentecostés estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra: Judíos y vecinos todos de Jerusalén, escuchad mis palabras y enteraos bien de lo que pasa: Os hablo de Jesús nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al designio previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por mano de gentiles, lo matásteis en una cruz. Pues bien, Dios resucitó a este Jesús y todos nosotros somos testigos. Ahora, exaltado por la diestra de Dios ha recibido del Padre el Espíritu Santo que estaba prometido, y lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo.

PALABRA DE DIOS.

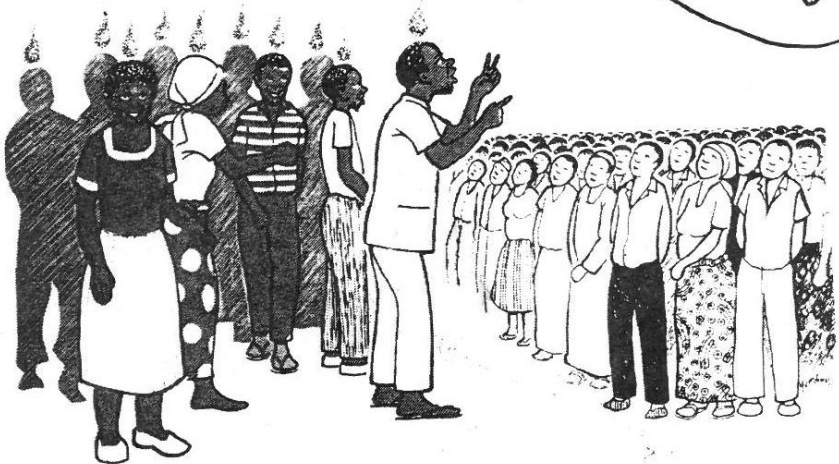
ALELUYA  
=====

Este es el día que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Aleluya, aleluya.

# *Pentecostés*



*La venida  
del Espiritu Santo.*



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS:

En aquel tiempo fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura.

Le entregaron el Libro del Profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

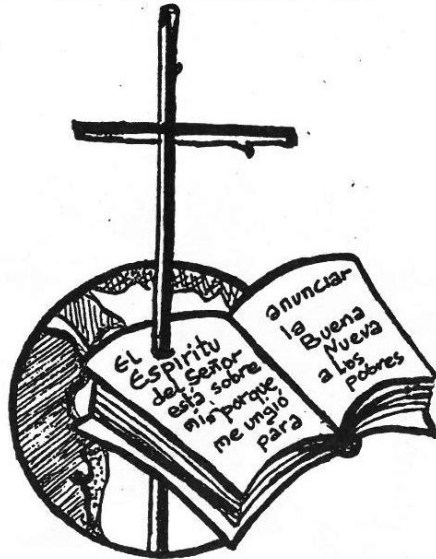
El Espíritu del Señor está sobre mí,  
porque él me ha ungido.

Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres  
para anunciar a los cautivos la libertad,  
y a los ciegos, la vista.

Para dar libertad a los oprimidos;  
para anunciar el año de gracia del Señor.

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír. Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios.

PALABRA DEL SEÑOR.



# El proyecto de Jesús:



## LA ORACIÓN:

Hablar con Dios -  
- Padre.



## LA PREDICACIÓN:

EL anuncio del Reino.



## LA ACOGIDA:

"Dejad que los niños se acerquen a mí."



## LA MUERTE:

Expresión del amor total de Dios hacia los hombres.



## LOS MILAGROS:

Los signos de que el Reino de Dios ha llegado con Jesús.

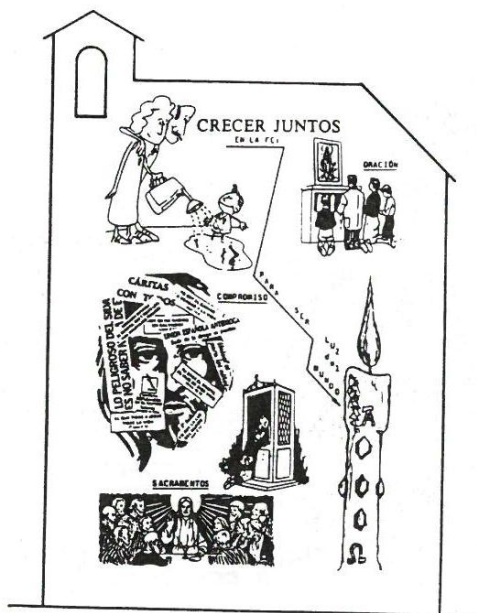


## LA RESURRECCIÓN:

La última palabra la tiene Dios, y ésta es de Vida, de Paz, de Felicidad...

## PRESENTACIÓN DE LOS CONFIRMANDOS

Estos niños (jóvenes) fueron bautizados con la promesa de que serían «educados en la fe», y de que «un día recibirían por la Confirmación la plenitud del Espíritu Santo». Ese fue el compromiso de sus padres y padrinos en el Bautismo. Como responsable de la acción catequística, tengo la satisfacción de decir a la comunidad reunida (y a su padre y pastor, nuestro Obispo), que estos niños han recibido la catequesis adecuada a su edad.



*en Iglesia, en comunión.*



- El Espíritu Santo ¿es Dios como el Padre y el Hijo?
- El Espíritu Santo es Dios como el Padre y el Hijo.  
Es Señor y dador de vida,  
digno de recibir la misma adoración y gloria  
que el Padre y el Hijo.

- ¿Qué hace el Espíritu Santo en la Iglesia?
- El Espíritu Santo:
  - congrega a la Iglesia en la comunión con Cristo y el Padre;
  - la llena de santidad y de vida;
  - y la asiste en su obra de evangelización y testimonio.

- ¿Dónde habita el Espíritu Santo?
- El Espíritu Santo habita, como en su templo,  
en la Iglesia y en el corazón del hombre justo.

- ¿Para qué envió Dios, por Jesucristo, el Espíritu Santo al mundo?
- Dios envió, por Jesucristo, el Espíritu Santo al mundo  
para congrega a todas las gentes en la Iglesia  
continuando así la misión salvadora de Jesús el Señor  
hasta que El vuelva.

- ¿Para qué envió Dios al Espíritu Santo en los últimos tiempos?
- Dios envió al Espíritu Santo en los últimos tiempos  
para llevar a cabo la renovación del hombre y del universo,  
que es lo que llamamos *la nueva creación*.

- ¿Cómo el cristiano entra y se mantiene en comunión con Dios  
y sus hermanos en la Iglesia?
- El cristiano entra y se mantiene en comunión con Dios  
y sus hermanos en la Iglesia  
gracias a la acción del Espíritu Santo  
que nos une a Jesucristo, el Hijo de Dios.

## HOMILÍA O EXHORTACIÓN

Queridos hijos: El libro de los Hechos de los Apóstoles nos dice que los Apóstoles, según la promesa del Señor, recibieron en el día de Pentecostés el Espíritu Santo y cómo tenían la misión de llevar a plenitud la consagración bautismal por medio del don del Espíritu. Así lo hizo San Pablo al imponer las manos sobre los que habían sido bautizados, y sobre ellos vino entonces el Espíritu Santo y empezaron a hablar lenguas y a profetizar.

Los Obispos, como sucesores de los Apóstoles, hemos recibido también esta misión y así, ahora (personalmente y con la ayuda de presbíteros) vamos a comunicar el Espíritu Santo a los que en el Bautismo han renacido como hijos de Dios.

En nuestros días la venida del Espíritu Santo no se manifiesta por el don de lenguas, pero la fe nos dice que este mismo Espíritu de amor se derrama también sobre nosotros y en nosotros actúa invisiblemente. El nos lleva, a través de carismas y vocaciones diversas, a la confesión de una misma fe y hace progresar a todo el cuerpo de la Iglesia en la unidad y santidad.

El don del Espíritu Santo, que ahora, queridos hijos, vais a recibir, os marcará con un sello espiritual y os hará miembros más perfectos de la Iglesia, configurándoos más plenamente con Cristo, que fue ungido también en su bautismo por el Espíritu Santo, y enviado para que el mundo entero ardiera con el fuego del Espíritu.

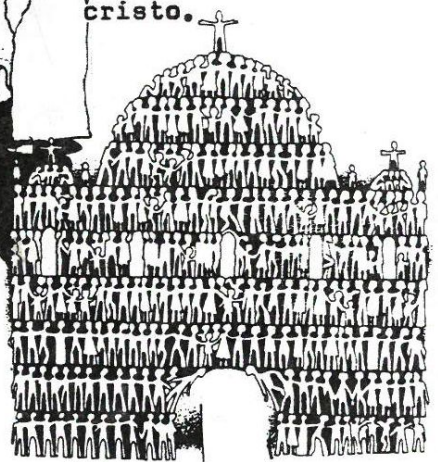
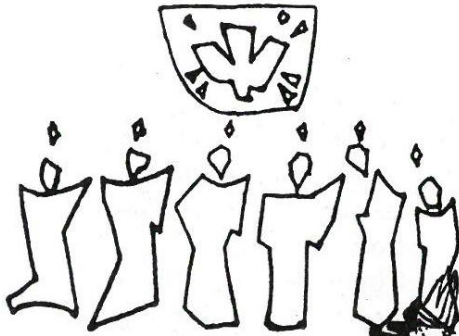
Vosotros, que ya fuisteis bautizados en el Espíritu, vais a recibir ahora toda la fuerza del Espíritu Santo y seréis marcados en vuestras

ORACION COLECTA DEL DOMINGO  
DE PENTECOSTES:

Oh Dios, que por el misterio de Pentecostés santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones; derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la Tierra y no dejes de realizar hoy, en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACION COLECTA DEL  
DIA DE LA CONFIRMACION.

Cumple, Señor tu promesa: derrama tu Espíritu Santo, para que nos haga ante el mundo testigos valientes del Evangelio de Jesucristo, y contribuyamos a que la Iglesia, Cuerpo de Cristo, alcance su plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo.





frentes con la gloriosa cruz de Cristo. Con ello se os quiere dar a entender que desde ahora tendréis la misión de ser ante el mundo, a través de vuestra vida, testigos de la muerte y resurrección de Cristo. Esto lo debéis realizar de tal forma, que, como dice el apóstol, vuestro vivir cotidiano sea, ante los hombres, como el buen olor de Cristo. De él recibe constantemente la Iglesia aquella diversidad de dones que el Espíritu Santo distribuye entre los miembros del pueblo de Dios, para que el Cuerpo de Cristo vaya creciendo en la unidad y el amor.

Procurad, pues, hijos queridos, ser siempre miembros vivos de la Iglesia y, llevados por el impulso del Espíritu Santo, esforzaos en ser los servidores de todos los hombres, a semejanza de Cristo, que no vino a ser servido sino a servir.



#### FÓRMULA CONCLUSIVA DE LA HOMILÍA

Y ahora, antes de recibir el don del Espíritu Santo, conviene que renovéis ante mí, pastor de la Iglesia, y ante los fieles aquí reunidos, testigos de vuestro compromiso, la fe que vuestros padres y padrinos, en unión de toda la Iglesia, profesaron el día de vuestro bautismo.



TESTIGOS DE LA  
=====

MUERTE Y  
=====

RESURRECCION  
=====

DE CRISTO:  
=====

cada uno en la  
vocación que ha  
recibido como  
miembro de la  
IGLESIA.



### ACCION DEL ESPIRITU

*El Espíritu Santo, que nos da el don de la fe y la verdadera libertad de hijos de Dios en Cristo, fecundiza toda nuestra vida. El nos sostiene en el combate espiritual de cada día. Nos conforta frente a las fuerzas esclavizantes del mundo; completa nuestra vocación de hijos adoptivos de Dios y restaura en nosotros la imagen del Hijo único. Bautizándonos en Cristo, nos reviste de El y nos transforma, por la fe, en hijos de Dios.*



## RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

Obispo:

—¿Estáis dispuestos a luchar contra el pecado, que se manifiesta entre otras cosas en:

- el egoísmo,
- la envidia,
- la venganza,
- la mentira,
- etcétera?

Confirmandos:

—Sí, estoy dispuesto.

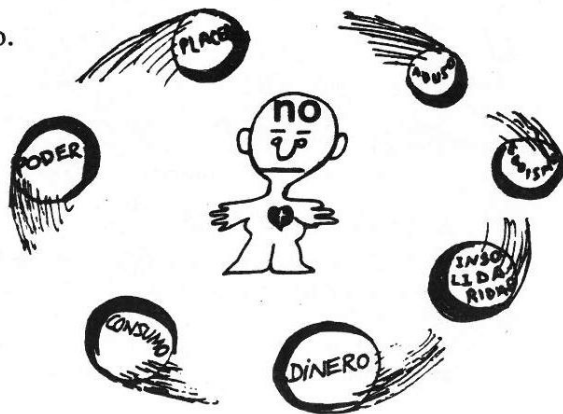
Obispo:

—¿Estáis dispuestos:

- a perdonar cuando os hagan una injuria,
- a amar incluso a los que no os quieren bien,
- a ayudar a los que os necesiten aunque no sean vuestros amigos?

Confirmandos:

—Sí, estoy dispuesto.



# La lucha contra el pecado en positivo:

- ¿Cuáles son las principales obras de misericordia (\*) que atienden al prójimo en sus necesidades materiales?
- Las principales obras de misericordia que atienden al prójimo en sus necesidades materiales son:
  - 1.ª Visitar y cuidar a los enfermos.
  - 2.ª Dar de comer al hambriento.
  - 3.ª Dar de beber al sediento.
  - 4.ª Atender a los que no tienen hogar.
  - 5.ª Procurar ropa a los necesitados.
  - 6.ª Ayudar a los encarcelados y exiliados.
  - 7.ª Acompañar a quienes sufren la muerte de un ser querido.

- ¿Cuáles son las principales obras de misericordia que atienden al prójimo en sus necesidades espirituales?
- Las principales obras de misericordia que atienden al prójimo en sus necesidades espirituales son:
  - 1.ª Enseñar al que no sabe.
  - 2.ª Dar buen consejo al que lo necesita.
  - 3.ª Corregir al que yerra.
  - 4.ª Perdonar las injurias.
  - 5.ª Consolar al triste.
  - 6.ª Sufrir con paciencia los defectos del prójimo.
  - 7.ª Rogar a Dios por los vivos y difuntos.

## (\*) **Justicia y misericordia:**

El magisterio de la Iglesia sobre cuestiones sociales ha insistido, en los últimos tiempos, en la necesidad de promover estructuras e instituciones sin las cuales los derechos fundamentales del hombre no pueden ser, de hecho, ni disfrutados ni ejercidos. En este sentido, las buenas acciones que los cristianos de otros tiempos llamaron *obras de misericordia corporales* son hoy día objeto de la **justicia social**, hasta el punto de que no pueden dejarse únicamente al ejercicio individual de la misericordia. Tanto los Estados como la Iglesia atienden a esas necesidades de forma organizada. No obstante, en toda situación, quedan siempre espacios abiertos para que el cristiano pueda y aun deba dar respuesta personal y cercana a las distintas formas de pobreza en que puedan encontrarse sus hermanos, los hombres. La misericordia es, en esos casos, el testimonio de un amor gratuito que se ofrece al prójimo como un reflejo del amor misericordioso de Dios. En relación con este tema, ha escrito el Papa Juan Pablo II:

«La experiencia del pasado y de nuestros tiempos demuestra que la justicia por sí sola no es suficiente y que, más aún, puede conducir a la negación y al aniquilamiento de sí misma, si no se le permite a esa forma más profunda que es el amor plasmar la vida humana en sus diversas dimensiones». (Encíclica *Rico en misericordia*, 12).

Obispo:

—¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Confirmandos:

—Sí, creo.

Obispo:

—¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, y está sentado a la derecha del Padre?

Confirmandos:

—Sí, creo.

Obispo:

—¿Creéis en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que hoy os será comunicado de un modo singular por el sacramento de la Confirmación, como fue dado a los Apóstoles el día de Pentecostés?

Confirmandos:

—Sí, creo.

Obispo:

—¿Creéis en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Confirmandos:

—Sí, creo.

A esta profesión asiente el Obispo proclamando la fe de la Iglesia:

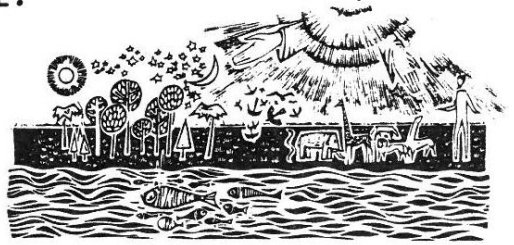
**Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.**

Y los fieles, a su vez, asienten también diciendo:

**Amén.**



PADRE:



HIJO:



ESPIRITU



SANTO:

IGLESIA CATOLICA, ... :



## IMPOSICIÓN DE MANOS

### MONICION

El día de Pentecostés, los Apóstoles recibieron una presencia muy especial del Espíritu Santo. Los Obispos, sus continuadores, transmiten desde entonces el Espíritu Santo como un don personal por medio del sacramento de la Confirmación, que ahora va a comenzar con la imposición de manos del Obispo. La imposición de manos es uno de los gestos que aparecen habitualmente en la historia de la salvación y en la liturgia para indicar la transmisión de un poder o de una fuerza o de unos derechos.



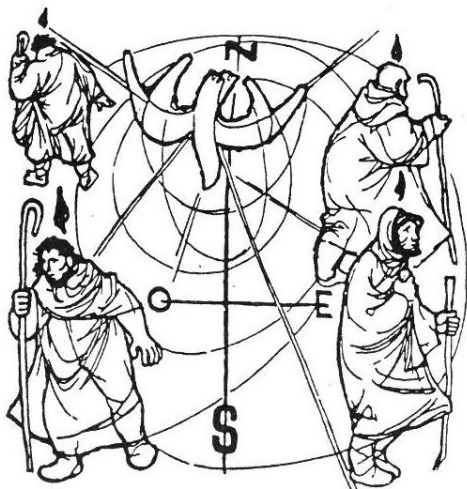
¿Qué fuerza secreta nos comunica el sacramento de la confirmación para impulsarnos a obrar y manifestarnos cada día más como cristianos? Jesús se lo revela claramente a sus discípulos, momentos antes de su Ascensión a los cielos:

«Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo» (Hch 1, 8)

El Papa Pablo VI, en el documento en que presenta las orientaciones para reformar el Rito de la Confirmación, expone lo que este sacramento realiza en los cristianos que lo celebran:

«Con el Sacramento de la Confirmación los renacidos en el Bautismo reciben el Don inefable, el mismo Espíritu Santo, por el cual son enriquecidos con una fuerza especial y, marcados por el carácter del mismo Sacramento, quedan vinculados más perfectamente a la Iglesia y más estrictamente obligados a difundir y defender con la palabra y las obras la propia fe, como auténticos testigos de Cristo» (Año 1971).





## VOCABULARIO

**IMPOSICIÓN DE MANOS:** En la Sagrada Escritura, el gesto de la imposición de manos es signo de bendición, de liberación y de consagración. En la Iglesia primitiva, este gesto acompaña a la transmisión que los apóstoles hacen del Don del Espíritu. Con la imposición de las manos, los bautizados son designados para realizar una tarea concreta, según sus posibilidades, dentro de la misión universal de la Iglesia.

En el sacramento de la confirmación, el ministro hace una primera *imposición de manos*. Esta es distinta de la «imposición de la mano», con la que el ministro realiza la unción crismal en la frente del confirmando, haciendo la señal de la cruz. Este rito se llama *crismación*.

**UNCIÓN CRISMAL:** En la Sagrada Escritura, la unción con aceite perfumado (óleo) es símbolo de alegría y honor, de curación, de consagración y de elección. Por eso, los reyes, sacerdotes y profetas son los *ungidos de Dios*.

Por encima de todos y de modo especialísimo, el Ungido de Dios es Jesús (Mesías, Cristo = unguido). Jesús es el Ungido por el Espíritu de Dios. El cristiano, nuevo Cristo, participa de su misma unción. Por la confirmación es unguido con el aceite perfumado del Espíritu, despidiendo el buen olor de Cristo (2 Co 2, 14-17), es su testigo.

**SEÑAL O SELLO DE LA CRUZ:** A la imposición de la mano y a la unción se une en la confirmación la señal o el sello con la cruz. La cruz es la señal de los cristianos. Ellos siguen a Jesús, quien, *por la fuerza del Espíritu*, superó por nosotros las dificultades del dolor y de la cruz. Cristo Jesús está marcado con el *sello de Dios*; su Padre, es decir, con el *Espíritu*. De este *sello* participa también el cristiano. El, como Jesús, está marcado con el Espíritu. Este «sello» del Espíritu será su defensa en el momento de la prueba, de la cruz.

El Obispo (teniendo a ambos lados a los presbiteros que junto con él administrarán la Confirmación) de pie, con las manos juntas y de cara al pueblo, dice:

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso  
y pidámosle que derrame el Espíritu Santo  
sobre estos hijos de adopción  
que renacieron ya a la vida eterna en el Bautismo,  
para que los fortalezca con la abundancia de sus  
dones,  
los consagre con su unción espiritual  
y haga de ellos imagen perfecta de Jesucristo.

Todos oran en silencio unos instantes.

Después el Obispo (y los presbiteros que junto con él administrarán la Confirmación) impone(n) las manos sobre todos los confirmandos.

Mientras tanto el Obispo dice:

Dios todopoderoso,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo,  
a estos siervos tuyos  
y los libraste del pecado,  
escucha nuestra oración y envía sobre ellos  
el Espíritu Santo Defensor;  
llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia,  
de espíritu de consejo y de fortaleza,  
de espíritu de ciencia y de piedad,  
y cólmalos del espíritu de tu santo temor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.  
R/. Amén.



## LOS EFECTOS DE LA CONFIRMACION

● De la celebración se deduce que el efecto del sacramento es la efusión plena del Espíritu Santo, como fue concedida en otro tiempo a los apóstoles el día de Pentecostés.

● Por este hecho, la Confirmación confiere crecimiento y profundidad a la gracia bautismal:

– nos introduce más profundamente en la filiación divina que nos hace decir “Abbá, Padre” (Rm 8, 15);

– nos une más firmemente a Cristo;

– aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo;

– hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia (cf LG 11);

– nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo, para confesar valientemente el nombre de Cristo y para no sentir jamás vergüenza de la cruz (cf DS 1319; LG 11, 12):

Recuerda, pues, que has recibido el signo espiritual, el Espíritu de sabiduría e inteligencia, el Espíritu de consejo y de fortaleza, el Espíritu de conocimiento y de piedad, el Espíritu de temor santo, y guarda lo que has recibido. Dios Padre te ha marcado con su signo, Cristo Señor te ha confirmado y ha puesto en tu corazón la prenda del Espíritu (S. Ambrosio, *Myst.* 7, 42).

● La Confirmación, como el Bautismo del que es la plenitud, sólo se da una vez. La Confirmación, en efecto, imprime en el alma *una marca espiritual indeleble*, el “carácter” (cf DS 1609), que es el signo de que Jesucristo ha marcado al cristiano con el sello de su Espíritu revistiéndolo de la fuerza de lo alto para que sea su testigo (cf Lc 24, 48-49).

● El “carácter” perfecciona el sacerdocio común de los fieles, recibido en el Bautismo, y “el confirmado recibe el poder de confesar la fe de Cristo públicamente, y como en virtud de un cargo (*quasi ex officio*)” (S. Tomás de A., s. th. 3, 72, 5, ad 2).



## CRISMACIÓN

### MONICION

Hemos llegado al momento culminante de la celebración. El Obispo les impondrá la mano y los marcará con la cruz gloriosa de Cristo para significar que son propiedad del Señor. Los ungirá con óleo perfumado. Ser crismado es lo mismo que ser Cristo, ser mesías, ser ungido. Y ser mesías y Cristo comporta la misma misión que el Señor: dar testimonio de la verdad y ser, por el buen olor de las buenas obras, fermento de santidad en el mundo.

Seguidamente el diácono presenta el santo crisma al Obispo.

Se acercan al Obispo los confirmandos, o bien el propio Obispo va pasando ante cada uno de ellos.

El que presenta al confirmando coloca su mano derecha sobre el hombro de éste y dice al Obispo el nombre del presentado, a no ser que el mismo confirmando sea quien diga su propio nombre.

El Obispo moja el dedo pulgar de su mano derecha en el santo Crisma y hace con él la señal de la cruz sobre la frente del confirmando diciendo:

**N., recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo.**

Y el confirmado responde:

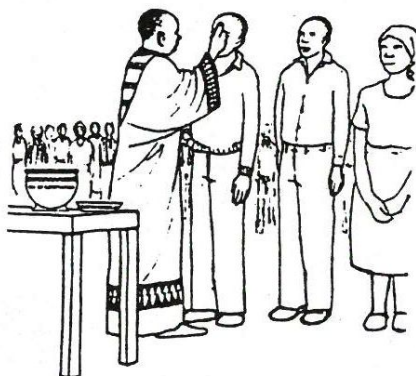
**Amén.**

El Obispo añade:

**La paz sea contigo.**

El confirmado responde:

**Y con tu espíritu.**





— Estos son los Mandamientos de Dios que recoge el *Decálogo*:

1. Nuestro Dios es el único Dios, el único que crea y salva. Amarás a Dios sobre todas las cosas; lo amarás con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás.
8. No darás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.



es nuestro deber  
**TRABAJAR PARA  
SOCORRER A LOS  
NECESITADOS,**  
acordándonos de las  
palabras del Señor Jesús:  
**HAY MAS DICHA EN  
DAR QUE EN RECIBIR**

San Pablo escribió:

«A nadie le debáis nada más que amor; porque el que ama tiene cumplido el resto de la Ley. De hecho, el no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás, y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: Amarás a tu prójimo, como a ti mismo. Uno que ama a su prójimo, no le hace daño; por eso, amar es cumplir la Ley entera».

«Preguntaron a Jesús:

¿Qué mandamiento es el primero de todos?

Jesús dijo:

—El primero es:

Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor; amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser.

El segundo es éste:

amarás a tu prójimo como a ti mismo.

No hay mandamiento mayor que éstos».

Leemos en San Juan:

«Este es el mandamiento de Dios: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó».

HE AQUÍ EL  
LEÑO DE LA  
CRUZ, DEL QUE  
PENDE LA SALVACIÓN  
DEL MUNDO



## PEREGRINACION DE LA RECONCILIACION

Campo de Yuso (Cantabria)

Peregrinos de pueblo en pueblo, unidos en la oración, junto a Cristo crucificado, queremos ser portadores de PAZ Y RECONCILIACION en nuestras familias, en nuestros pueblos y entre todos los hombres:

*Haz de mí, Señor, un instrumento de tu paz.  
Que donde haya odio, ponga yo amor;  
donde haya ofensa, ponga perdón;  
donde haya discordia, ponga unión;  
donde haya error, ponga verdad;  
donde haya duda, ponga confianza;  
donde haya desesperación, ponga esperanza;*

*donde haya tinieblas, ponga luz y  
donde haya tristeza, ponga yo alegría.*

*Haz, en fin, Señor,  
que no me empeñe tanto  
en ser consolado, como en consolar;  
en ser comprendido, como en comprender;  
en ser amado, como en amar.*

*Porque dando es como se recibe,  
olvidando es como se encuentra,  
perdonando se es perdonado y  
muriendo se resucita a la vida que no conoce fin.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre, por mediación de su Hijo, Jesucristo, para que conserve su Espíritu en estos confirmados.

—Por nosotros los confirmados, para que el sacramento recibido sea en nosotros fuente de santidad, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

—Por nuestros padres, padrinos y catequistas, para que continúen siendo ejemplo, consejo y aliento de nuestra vida cristiana, roguemos al Señor. R.

—Por esta parroquia (o: comunidad), para que el Espíritu Santo sea realmente su corazón, su fuerza y su guía, roguemos al Señor. R.

—Por la Iglesia extendida por toda la tierra, para que el Espíritu Santo sea en ella lazo de unión y de caridad, y así pueda dar al mundo luz y testimonio de Cristo, roguemos al Señor. R.

—Por el mundo entero, para que el Espíritu Santo mueva los corazones de tantos hombres que inculpablemente no le conocen, pero que quieren obrar en la vida con buena voluntad, roguemos al Señor. R.

—Por todos los hombres que están en pecado, para que el Espíritu Santo les haga comprender lo equivocado de su camino, se conviertan y vuelvan a la gracia de Dios, roguemos al Señor. R.

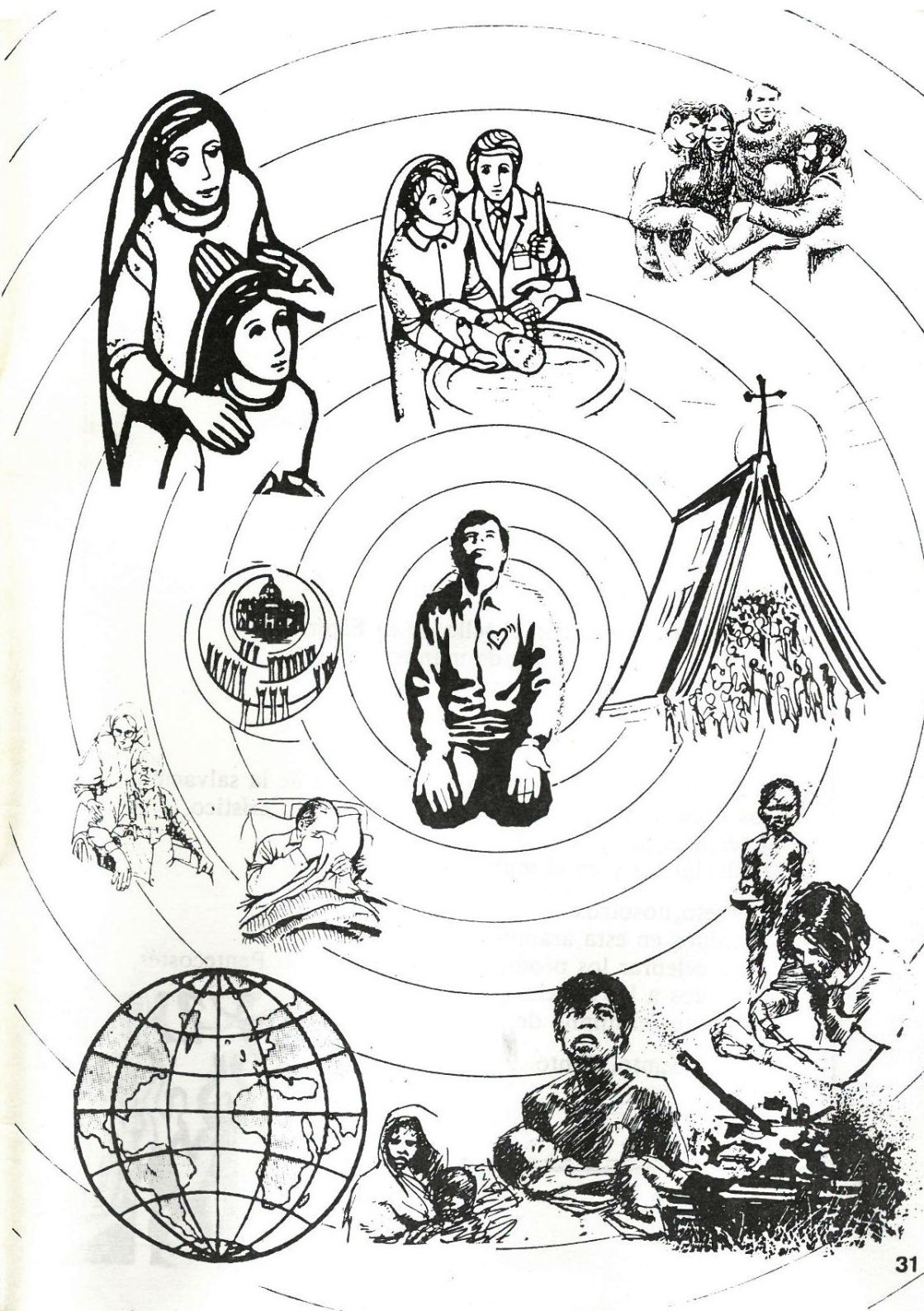
Obispo:

Oh Dios,  
que aumentas siempre tu Iglesia con nuevos hijos,  
y a los que han nacido del agua del Bautismo  
les das también la plenitud de tu Espíritu,  
concede a cuantos han completado hoy su iniciación cristiana,  
y a toda tu familia santa, manifestar en su vida  
los sacramentos que con la fe han recibido.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.





## PREFACIO DE LA CONFIRMACIÓN

MARCADOS CON EL SELLO DEL ESPÍRITU

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias,  
es bueno cantar tu gloria,  
Padre santo,  
fuente y origen de todo bien.

Tú, en el Bautismo, das nueva vida a los creyentes  
y los haces partícipes  
del misterio pascual de tu Hijo.

Tú los confirmas con el sello de tu Espíritu,  
mediante la imposición de manos  
y la unción real del crisma.

Así, renovados a imagen de Cristo,  
el ungido por el Espíritu Santo  
y enviado para anunciar la buena nueva de la salvación,  
los haces tus comensales en el banquete eucarístico  
y testigos de la fe  
en la Iglesia y en el mundo.

Por eso, nosotros,  
reunidos en esta asamblea festiva  
para celebrar los prodigios de un renovado Pentecostés,  
y unidos a los ángeles y a los santos,  
cantamos el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

